



JAIME MUÑOZ

# PATRICIO MARCHANT

**E**sta nota quisiera ser un homenaje, pero yo no sé cómo hacerlo, pues lo que hago es sólo recordar, recordarlo, solo aquí en la Galería Ojo de Buey, o el día en que presentó su libro en ARCOIS: *Sobre árboles y madres* antes de ser publicado (fue en esa ocasión en que se dio cuenta de la relación M.M. a Cecilia, su hija, y qui lo llevó a rearmar el texto "Perdido en mi texto", pág. 274), cercanía que sin duda no fue amistad.

Sin embargo, lo sigo viendo solitario tal cual lo imaginé ese día en que Machuca me lo contó todo. Su soledad obstinada frente a la muerte, la suya y la nuestra que habría que aceptar un día. Supremo préstamo. No puedo negar que su texto ejerce una cierta fascinación sobre mí, me atrae su escritura adolescente, la forma epistolar que le permite dialogar con el ausente y manejar las emociones y es eso su texto: el juego de las emo-

ciones. Pero, sorprende el silencio de sus amigos cuyos nombres se encuentran en el libro. ¿No hay nada digno de este trabajo que se pueda decir? ¿No es acaso uno de los textos importantes en el ámbito literario publicado bajo la dictadura?

En espera de una iniciativa (jornada de estudios, etcétera) por quienes corresponde, publicamos aquí "Desolación Cinco - Ultimo Nombre", pág. 282.

"Azar que se reconoció como préstamo, "tu presencia", Cecilia, así: *impecable*, así te marchas, ya te has ido. Si lógica del nombre, todo nombre propio es un *prestado nombre* y si, cuando préstamo de algo, siempre es sólo un nombre lo que se presta, "Cecilia" se llamará, se llamará ya, nuestra olvidable y frágil, porque humana, hermosa, prestada amistad. Prestado tu nombre, prestado tu tiempo; aquí escribo el fin del plazo, del

contrato, de ese préstamo: prestada lealtad, escritura, después –Cecilia.

2/08/83 Escritura teledirigida, inicial, nombre que así apareció, no pude, no fui capaz, ese día, de entregar el texto prometido: imperiosa necesidad de conversar con quienes, su constante amistad, como sus nombres, fueron la posibilidad de mi corporal juzgar me con "mi" texto. Diamela Etit, Raúl Zurita, Willy Thayer M., Pablo Oyarzún, Matías, Claudio y, a la distancia, imaginación, Irene Domínguez. Conversación con Michie Domoso, su invención: "mi" nombre: "Pe Marchant", que tan importante fue para saber de ese nombre perdido. Larga conversación sobre el *préstamo* con Cecilia. Al día siguiente, encuentro inesperado, tantos meses después, con Soledad Sola; su alegría, profecía sobre ella que vi cumplida –que a veces uno también hace el bien, incluso sin quererlo. Pura alegría, entonces, al escribir, escribir escuchando "et non voglio più servir", escribir como fin de un texto en M.M., su última palabra, su último nombre, su último funeral: el nombre del amado muerto como *padre muerto* de mi lectura de *Los Sonetos de la Muerte*. Padre Muerte, es decir, P. M., Patricio Marchant". ■

ccc 183280

19

OJO DE BUEY

no 4

Santiago, segundo semestre 1990 /  
primer semestre 1991.

## Patricio Marchant [artículo] Jaime Muñoz.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Muñoz Cuevas, Jaime

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Patricio Marchant [artículo] Jaime Muñoz.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile